

7. Los mitos de la antigua Iberia

Carmen Maymó Vicente



7.1. Currículum

a) Actividad en este tema

- Carmen lleva 17 años estudiando la protohistoria de Iberia y del mundo íbero, de sus cimientos religiosos y por ende de de sus mitos, leyendas y filología bascoíbera. Iberia parece haber sido la base de la cultura solar desde su origen atlante occidental, y que luego se difundiría por Europa, norte de África, con fuertes lazos al otro lado del Atlántico.

b) Publicaciones

- Está trabajando en la publicación de un libro que va a hablar sobre la mitología de Iberia.

c) Contacto

- carmavic@aroba.com

7.2. Resumen

En etnografía, suelen ser habitantes míticos aquellos que según creencia de quienes habitan un país o territorio, han vivido allí antes que ellos, aunque no se consideren sus hijos directos, ni se identifiquen con ellos, sino sus sucesores en la ocupación de aquellos lugares.

La Mitología Íbera, tiene un apartado singular y característico en exclusiva, cuales son los llamados Mouros en Galicia, Moros en Asturias, Moros en Cantabria, Mairu, Mairuak entre Navarra y País Vasco, Moros y Moricas en Aragón y Moros en Cataluña.

No son fantasías, ni de duendes ni de meigas, ni de viejas, sino una realidad topográfica de primer orden, con infinidad rastros Mouros que ocupan los mejores enclaves del territorio a nivel telúrico, inclusive los mejores yacimientos arqueológicos.

Seres legendarios con descomunal fuerza ya desaparecidos, como si vinieran o hubieran vivido bajo tierra hasta hace poco, ocultos en galerías, cavernas o túneles subterráneos.

Expondremos a nuestro juicio las conexiones con otros continentes en tiempos arcaicos, la procedencia de su nombre, y las huellas en las leyendas que dejaron por todo el territorio.

A través de estos seres fabulosos veremos la enorme antigüedad y conexiones de lo que hoy día, llamamos Iberia

7.3. Ponencia

a) Introducción

En etnografía, suelen ser habitantes míticos aquellos que según creencia de quienes habitan un país o territorio, han vivido allí antes que ellos, aunque no se consideren sus hijos directos, ni se identifiquen con ellos, sino sus sucesores en la ocupación de aquellos lugares. Como testimonios de su presencia, de su actividad, han permanecido rastros de su remota leyenda.

La Mitología Ibérica tiene un apartado singular y característico en exclusiva, plasmado en la topografía de su territorio, entrando de lleno dentro del cuadro ancestral y mitológico de toda la península.

Se habla de ellos como una raza mítica, unos seres legendarios desaparecidos, más como si vinieran, o, hubieran vivido hasta hace poco ocultos bajo tierra, cavernas o túneles subterráneos.

b) En Iberia son los Moros

En todo el territorio ibérico, ya de por sí rocoso, abrupto y repleto de farallones inaccesibles, con enclaves escarpados de difícil acceso, habitan estos Seres Míticos llamados Moros.

Como testimonio de su presencia, de su actividad en referencia a las enormes piedras que movían hoy en ruina, han permanecido castros, legendarios castillos “habitados por un Rey Moro”, menhires, dólmenes, enormes losas en los túmulos, piedras oscilantes, etc, etc, que manejaban con mucha destreza.

Mouros en Galicia y Portugal.

Moros en Asturias y León.

Moros en Cantabria.

Mairu en Navarra y País Vasco Mairuak.

Moros y Moras en Aragón y Cataluña.

Como los antepasados más remotos del territorio, esta raza mítica dejó por igual su impronta esparcida en santuarios legendarios, cerros sagrados, enclaves neolíticos, paleolíticos, en yacimientos arqueológicos o necrópolis por toda la península ibérica.

Coll del Moro Gandesa Necrópolis.



Y, aún infinitamente anteriores a estos periodos, siguen aportando su nombre y su memoria a enclaves que aún ocupados posteriormente, siguen con el mismo apelativo Moro.

Más lo llamativo es la unidad del nombre Moro esparcido por todo el territorio peninsular.

Asentamientos del hombre prehistórico fueron continuados en estos lugares Moro, que los hombres y mujeres antiguos reconocían como salutíferos, propios para sus ritos y devociones solares de la diosa madre en plena naturaleza.

En general enclaves Moro, son lugares de enorme fuerza telúrica, valles profundos, cuevas, simas, barrancos, riscos con rocas sobresalientes, picos inexpugnables, donde parece que el pié del hombre no puede hacer pié. Lugares de belleza singular, fueron señalados por las gentes y por la tradición con ese común denominador Moro, desde luego muy, pero que muy anterior a la invasión sarracena.

Nada que ver con la invasión musulmana, para el que tenga dudas al respecto, ni siquiera la cantidad de ciudades, villas y pueblos con nombres que los recuerdan, tipo, La Mora, Moreruelas, Morella, Morata, pués los nombres de estos emblemáticos lugares Moro obedecen a tradiciones anteriores donde se construyeron las poblaciones muy posteriormente. Los nombre Moro, que no Moros, obedecen a una memoria ancestral. Los nombres que acumulan la fuerza de la leyenda de los siglos, no se ceden, no se borra la memoria en el inconsciente colectivo, los nombres no se permutan por nada, por ejemplo el de las montañas, y menos lugares reverenciados y tenidos por muy arcaicos desde antaño. Cualquiera que haya sido la época, y las clases de gobierno que atraviesa, los nombres de las montañas, montes, sierras y valles, ríos, permanecen.

Pero mucho menos las montañas, elementos sacralizados desde la noche lejana de los tiempos por ser morada de los dioses.

El pueblo no puede renunciar a lo que le pertenece. El mito, las tradiciones y leyendas le pertenecen, como las creencias religiosas y todo ello le confiere carácter.

Se sabe a través de las tradiciones y dichos populares del país, que estos seres Míticos, Moro, eran habitantes subterráneos en cuevas profundas, donde el común mortal no podía o no debía pasar.

Eran sabios constructores de megalitos, se les atribuía la construcción megalítica a lo largo de toda la cordillera pirinaica, y, en todas partes rivalizaban con Roldan. Como hábiles constructores megalíticos movían enormes piedras cuya potencia podían manejar fácilmente.

A estos seres excepcionales, se les atribuía edificaciones ciclópeas y como levantadores de enormes rocas se les atribuía un poder sobrenatural, para trasladar, mover, manejar y edificar castros en “una sola noche”.

Pero no eran los gigantes de raza extinguida, hombres como nosotros pero de mucha estatura que aún habitaban en el litoral Cantábrico antes de Roma, a los cuales Roma se encargó de diezmar completamente.

c) Catalunya

En la cueva de arte rupestre de la Roca del Moro, en Cogull, LLeida, creemos que santuario rupestre para ritos e iniciaciones, se conservan una interesantes pinturas de la última época paleolítica, de una damas danzantes en corro, esencia femenina del baile solar de estas damas ibéricas en circunferencia, como aún se conserva hoy en día con la propia sardana. Mientras, que en el exterior de dicha cueva rupestre de la Roca del Moro, se encuentran

abundantes restos de enormes piedras aparentemente sin concierto, moles ciclópeas esparcidas alrededor de la cueva, que demuestran un remotísimo pasado de eras sin cuento, que a nadie parece interesar.

Dicho lugar, cerrado desde tiempo y hasta no se sabe cuando se va a mantener así, conforma uno de los conjuntos de arte rupestre más importante del patrimonio catalán.

En Catalunya la tradición popular señala que los Moros ejercen como genios tutelares de una villa o ciudad, mantenedores de sus fueros desde tiempos inmemoriales. Estos genios tutelares guardan el lugar en orden, según el saber popular de la gente.

Si bien son muy lejanas las leyendas en Catalunya, si son abundantes los enclaves Moros o que en su memoria llevan el nombre, imposible de citarlos todos: el Tossal del Moro, la Penya del Moro, Cova del Moro, Castell del Moro, Torre del Moro, Camp del Moro, Font del Moro, etc. etc.

d) Euskalerría

Por lo mismo se dice que antiguamente a los legendarios vascos, se les llamaba popularmente Moros, porque arrastraban piedras y las levantaban, lo cual todavía hacen.

Mari, el genio tutelar vasco de carácter femenino, como exponente de las antiguas creencias solares, diosa madre naturaleza y raíces matriarcales, es considerada como jefe de los demás genios tutelares.

El nombre de Mari nos parece que guarda relación etimológica y mítica evidente con Mairi, Muro, Mouros o Moros del propio país vasco y del resto de la península. Como genios dotados de fuerzas colosales transportaban a mano enormes peñascos de la montaña de Arradoy hasta lugares donde “construían castillos”, dólmenes, etc.

Así mismo como los Moros, las moradas ordinarias de Mari son las regiones situadas en el interior de la tierra, las zonas infernales o inferiores, pero estas regiones comunicaban con la superficie terrestre por diversos conductos que son cavernas, por eso Mari hace apariciones en ciertos lugares, no tanto en otros. De los lugares más asiduos de Mari es Murumendi, o la Montaña de Muro o Moro. “Mari voló envuelta en llamas a las peñas de Murumendi, mientras decía: “mis hijos para el cielo y ahora yo para Muro”. Demostrando en esta leyenda, la cercanía con el mundo subterráneo de los Moros.

De igual manera al resto peninsular, en el País Vasco, los Mairis, también llamados gentiles eran los habitantes primitivos de la mitología vasca. Habitan, en la fábula, el mundo subterráneo y avalan esa presencia en las profundidades de la tierra, variedad de leyendas y tradiciones locales perceptiblemente en activo. Leyendas según las cuales, tales conductos bajo tierra desembocan en hogares y cocinas, sobre todo en las casas más antiguas que se hallan comunicación con antros y cuevas.



Cueva de Mairuelegorreta en el Gorbea

e) Galicia-Portugal - Asturias-León

En Galicia se dice de los Mouros, que han construido un sistema arterial de túneles que recorren Galicia de norte a sur. Sus mujeres, las Mouras, son de gran belleza. Castros que comunican con el mar bajo tierra, son asociados a los Mouros y al rastro de tesoros escondidos desde tiempos remotos.

Lo mismo en Portugal, Asturias y León, asociados las leyendas a seres mágicos por su fuerza y poder. Leyendas muy vivas aún como la cueva del lago...con tesoros y palacios escondidos.

f) Aragón

En Aragón las Moras encantadas.

En general todo un enjambre de Mouras, Mouros, Mairus, Mairuak, Moros, Moras y Moricas dispersos por lugares emblemáticos por esta piel de toro, como señales por toda esta geografía tan curtida y cicatrizada.

Pero de nada servirían estos asertos comunes, si no examináramos más detenidamente algún lugar o monumento Moro en concreto. Estos lugares son señales de lo que hubo, y que los siglos no han podido sustraer todavía.

Estas señales se irán redescubriendo, como desvelando con toda su significancia mientras vaya transcurriendo el tiempo.

g) Eira d'os Mouros (Pontevedra).

Uno de los monumentos megalíticos más interesante es la existente (entre otros) en la región de Pontevedra, la de la peña llamada Eira d'os Mouros.

A cerca del mismo, transcribimos el escrito de un sabio alemán que estudió dichos grabados en piedra, a conciencia. "Gráfica prehistórica de España y el origen de la Cultura Europea". De Waldemar Fenn, Mahón 1950.-

<Sin exageración, puede otorgarse a las pinturas de Altamira el título de maravilla del arte, de la misma manera que el mapa celeste de Eira d'os Mouros, puede conceptuarse como un milagro de la ciencia. Pero es más de admirar el mapa celeste y su interesantísimo contenido astronómico.

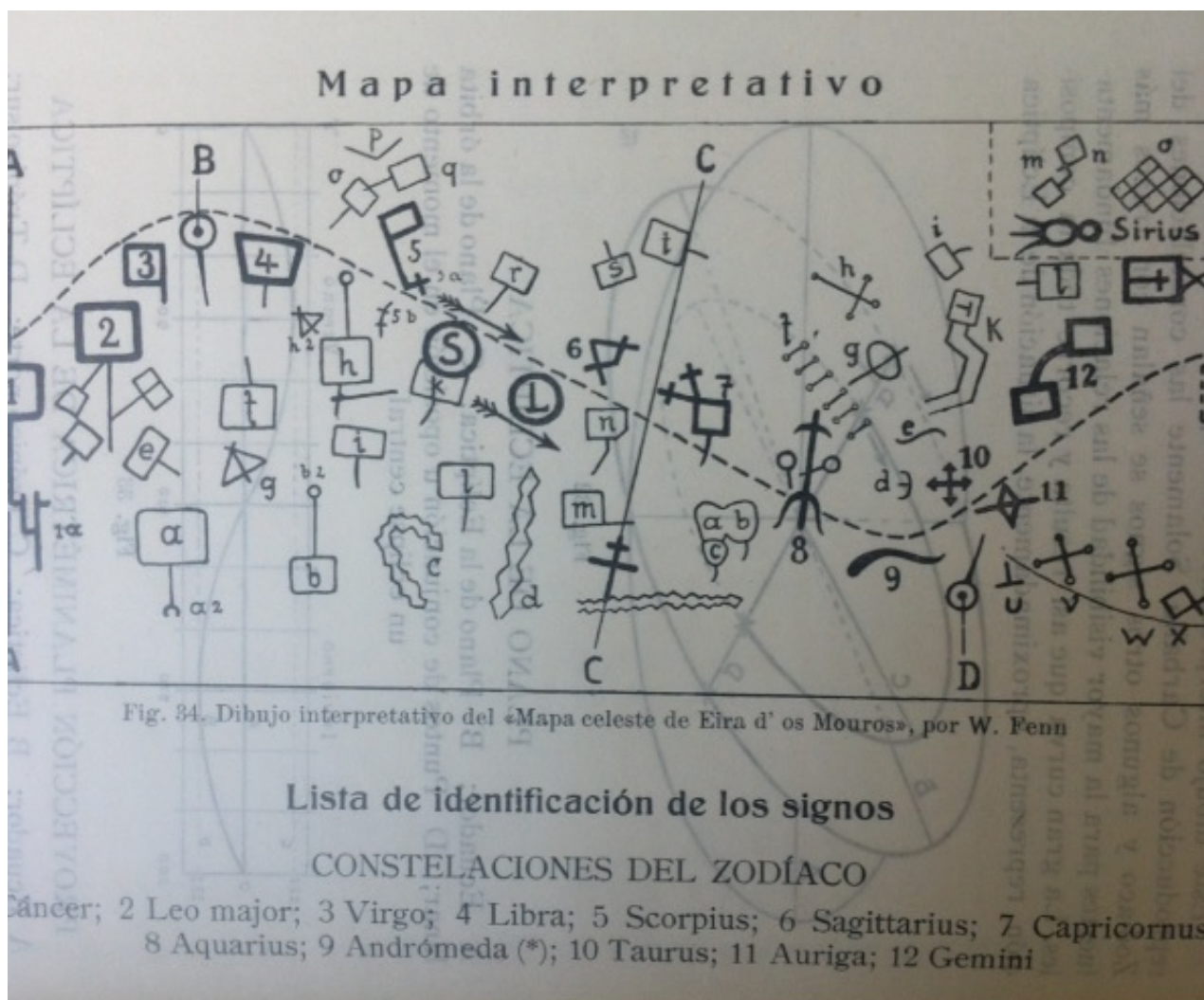
Parece casi increíble que una de las cúspides de la astronomía antigua fuera ya alcanzada en Galicia a principios del octavo milenio. Debe hacerse constar que el mapa celeste de Eira d'os Mouros pone de manifiesto una astronomía verdaderamente científica, pero de un periodo mucho más anterior.

Es un mapa celeste grandioso, que contiene, no solamente las constelaciones visibles desde el hemisferio septentrional del globo terrestre, sino también, muchos otros detalles interesantísimos. En primer lugar observamos la exacta marcación de los puntos equinociales y solsticiales en el zodiaco, y la fijación del polo en aquellos, tiempos tan remotos.

La obra maravillosa del antiguo astrónomo ibérico se funda sobre conocimientos, observaciones y experiencias de una sabiduría que hoy nos parece casi increíble en aquellos tiempos, solo el individuo que se aplicó especialmente al estudio de los complicados medios de proyección gráfica de las apariciones astronómicas, es capaz de valuar los verdaderos méritos de este ciclo completo de astronomía tan perfectamente

elaborado. De aquí que el creador de este mapa sea considerado como un verdadero erudito, cuya sabiduría se basa en observaciones y tradiciones de muchos siglos atrás...

Ahora y gracias a los portentosos conocimientos plasmados en Eira d'os Mouros, venimos al convencimiento de que los íberos llegaron muchos milenios antes a resultados admirables, que cayeron más tarde en el olvido>.



Dibujo interpretativo del “mapa celeste de Eira d’os Mouros”

Según manifestaciones de Waldemar Fenn, el mapa de Eira d'os Mouros “fue realizado alrededor de los 7.600 años antes de nuestra era y cumple actualmente una edad aproximada de 9.600 años.

<Ahora.- prosigue el sabio alemán.- con el mapa de Eira d'os Mouros tenemos un dato exacto: el octavo milenio como mínimo, que sobrepaja todo lo que sabemos de la astronomía egipcia y caldea, las cuales se tomaron siempre por la pristina fuente de toda sabiduría.>

h) Pozo Moro

Pozo Moro, Chinchilla de Montearagón, Albacete. Hoy en el Museo Arqueológico Nacional, Madrid.

La joya del museo arqueológico, es un monumento turriforme, se podría enclavar en la categoría de Torre Ciega, y salvando las medidas, con significaciones parejas a las de la Torre del Breny cerca de Montserrat.

Pozo Moro



Creemos que Pozo Moro no es un monumento funerario suntuoso como se afirma, sino un santuario ritual donde se podían venerar las aguas subterráneas.

Lejos de aceptar la frase consabida de los museos respecto a numerosas piezas que allí se albergan y achacadas a: “de estilo orientalizante” bajo cualquier precio, y a lo que tan sometidos se hallan los museos españoles, creemos que es íbero en estado puro, y más habiéndose encontrado en Albacete, provincia, juntos a sus contiguas, que son una mina en materia de hallazgos arqueológicos.

Tiene detalles altamente mitológicos que lo decoran con ocho leones custodios, cuatro arriba y cuatro en la base, (la Torre del Breny constaba de dos leones y un hombre), sin mayores inscripciones a ningún difunto, sino que por las alegorías mitológicas que lo adornan, nos permiten pensar que se trata del lugar sacralizado de un santuario subterráneo de veneración a las aguas y ritual de tipo iniciático bajo tierra.

Pozo Moro es un exponente más del saber religioso, espiritual, adquirido muy anteriormente en la península ibérica.

i) Montserrat

Dentro de la geografía ibérica, un enclave Moro por excelencia, un enclave de sabiduría eterna es Montserrat.

Todo el macizo montserratino conforma un santuario sagrado de primer orden, desde las más remotas edades, siendo lugar de veneración bajo cualquier Era. Ha sido, y es lugar predilecto para retiros espirituales por su magnetismo y atmósfera telúrica que lo envuelve, devociones hacia la diosa madre, la Virgen Negra, símbolo y exponente máximo de la tierra que la

sostiene, de la cueva que la cobija en la obscuridad que representa a través del color negro, que tiene la V. Negra de Montserrat y todas las demás V.N.

Montserrat, potente lugar Moro atlante, es un reservorio de conocimiento ancestral desde milenios, es Montserrat centro de “construcción de Moros”, con arterias subterráneas que conforman galerías, salas hipóstilas y túneles que entroncan con un profundo y gran lago subterráneo.

El Serrat del Moro, el Mirador del Moro, la Roca del Moro, etc, avalan estos asertos, serrats y rocas enclavados en el corazón central de la montaña sagrada.

Montserrat es un lugar, cuya potencia telúrica, va lentamente hablando, levantando el velo del misterio, a medida que nuestras mentes puedan asumir y percibir la esencia interior de la Montaña.

Montserrat es un centro Moro por excelencia, no solo de la península ibérica, sino de toda Europa.

